



La Paz, 22 de agosto de 2008

MBSC/020/08

Señora
Louise Arbour
Alta Comisionada de Derechos Humanos
de las Naciones Unidas
Consejo de Derechos Humanos (CODEHU)
Ginebra, Suiza.

Ref.: Proceso de Examen Periódico Universal (EPU) a la República de Cuba por parte del Consejo de Derechos Humanos (CODEHU). Opinión del Movimiento Boliviano de Solidaridad con Cuba.

De nuestra consideración:

El Movimiento Boliviano de Solidaridad con Cuba, fundado en la ciudad de La Paz, Bolivia, el 22 de enero de 1992, es una entidad autónoma de solidaridad, ayuda y amistad con la República de Cuba. Agrupa en su seno a nueve filiales departamentales del Movimiento, así como a diversas instituciones, organizaciones y personas naturales de todo el país, interesadas en promover lazos de amistad y relaciones culturales, científicas, económicas, políticas y sociales con el pueblo de Cuba, en el marco del más amplio respeto y admiración a la Revolución Cubana.

Es de nuestro conocimiento que el año 2009, Cuba se someterá al mecanismo de examen periódico universal del CODEHU, “sobre base no selectiva, imparcial y no discriminatoria, como se establece para todos los miembros de ese importante órgano del sistema de las NN.UU.” En ese entendido, manifestamos interés de dar testimonio de la situación de los Derechos Humanos en Cuba, a partir de nuestro relacionamiento con el gobierno y pueblo cubanos.

Basta hojear la historia y el pensamiento de hombres probos como José Martí, para escudriñar una constante del pueblo cubano: su continua lucha por la libertad y la determinación de construir una sociedad justa y equitativa.

El triunfo de la Revolución en 1959 liberó a la nación cubana de una sangrienta dictadura y sentó las bases para alcanzar sus nobles objetivos. Desde hace casi cincuenta años, son innumerables los logros de Cuba en materia de promoción y protección de los derechos humanos, consagrados ampliamente para todos sus ciudadanos y materializados en

MOVIMIENTO BOLIVIANO DE SOLIDARIDAD CON CUBA
DIRECCIÓN NACIONAL



múltiples políticas y programas de Estado. Un ejemplo para la comunidad internacional.

Sin embargo y en franca contradicción, el pueblo cubano ha sido y es víctima de una enfermiza hostilidad por parte del gobierno de los Estados Unidos de Norteamérica, que ha puesto en marcha toda una maquinaria de propaganda que trata de silenciar, tergiversar y desacreditar la obra ejemplar y el amplio historial de la Isla en materia de derechos humanos.

El gobierno de los Estados Unidos se impuso a la extinta Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, convirtiéndola en un tribunal inquisitorial para perseguir a Cuba y justificar el bloqueo y la política de agresión contra ese país. A través de la manipulación y con el apoyo cómplice y activo de otros gobiernos, los personeros de Washington lograron que la Comisión emitiera sucesivas resoluciones en contra de Cuba, cuyos mandatos no son ni serán reconocidos porque esta nación, como cualquier otro miembro responsable de la comunidad internacional, no puede convertirse en cómplice de maniobras que ponen en duda todo el sistema de cooperación internacional en materia de derechos humanos.

No obstante y pese a ese injusto ejercicio anticubano, la Isla continuó y continúa honrando su compromiso de cooperación con los mecanismos de derechos humanos que se aplican de forma universal y sobre bases no discriminatorias, exigiendo respeto y oponiendo sus principios y valores revolucionarios. No por nada ha ganado un escaño en el nuevo Consejo de Derechos Humanos, con el apoyo de más de dos terceras partes de los Estados miembros de las Naciones Unidas.

Ninguna persona honesta podría negar los logros del gobierno cubano a favor de su pueblo. Con enorme esfuerzo a causa del bloqueo económico y la permanente amenaza de agresión, se garantiza el derecho de todos los cubanos y las cubanas a la salud y la educación de manera gratuita, al desarrollo profesional y técnico, a la cultura en todas sus manifestaciones, al deporte, etc.

En Cuba, en los últimos 50 años, se ha implementado un modelo de desarrollo económico, político y social propio que respeta las normas democráticas fundamentales. En franco desconocimiento, se afirma que allí no hay elecciones libres. Sin embargo, en Cuba se realizan periódicamente procesos electorales en estricto apego a la Ley Electoral y con una amplísima participación popular. En Cuba ningún partido político nombra candidatos. Es el pueblo quien escoge directamente a sus gobernantes. La elección se realiza mediante el voto directo y secreto de los Diputados a la Asamblea Nacional y de los delegados a las Asambleas Provinciales y Municipales, de manera que las elecciones son la ratificación del respaldo de la gran mayoría del pueblo a su sistema político. De esta manera, los derechos civiles y políticos del pueblo cubano están garantizados, a partir de la participación libre de sus ciudadanos y la posibilidad concreta para elegir y ser elegidos.

MOVIMIENTO BOLIVIANO DE SOLIDARIDAD CON CUBA
DIRECCIÓN NACIONAL



Un aspecto insoslayable es que Cuba no sólo garantiza la realización de los derechos humanos de su población, sino que contribuye a la realización de estos derechos para otros pueblos, sobre todo en temas muy sensibles que atañen a la vida, como la salud y la educación. Desde hace mucho tiempo, a las más remotas aldeas, montañas e intrincados parajes de muchos países del mundo llegan miles de colaboradores cubanos en salud y educación y otras ramas del saber, para compartir los logros alcanzados por Cuba a lo largo de sus casi 50 años de Revolución.

Bolivia recibe hoy la ayuda solidaria y humanista de Cuba. Desde febrero de 2006, dos mil médicos y paramédicos cubanos se desempeñan en las regiones más pobres y olvidadas de este país, y desde esa época el gobierno cubano ha contribuido a la construcción e instalación de 40 hospitales de segundo nivel y 18 centros oftalmológicos. Hasta la fecha, el pueblo boliviano, sin distinción de origen social, raza, sector o clase social, se ha beneficiado con 16 millones y medio de consultas gratuitas y más de 280 mil personas han sido operadas de la vista gratuitamente, mejorando sensiblemente o recuperando la visión, como parte de la llamada “Operación Milagro”.

La implementación del programa cubano “Yo, sí puedo”, adaptado a los valores culturales, costumbres y lenguas originarias bolivianas, ha logrado ya 650 mil alfabetizados, y se espera que para fines del año en curso Bolivia sea declarado como el tercer territorio de América Libre de Analfabetismo.

Otro aporte del gobierno cubano al capital humano de nuestro país es la dotación de becas para estudiar Medicina, destinadas a jóvenes de comunidades y poblaciones pobres, cuyas familias no poseen los medios económicos para brindarles una educación adecuada. En la actualidad hay unos 5.400 becarios bolivianos en todo el territorio cubano que, además de la formación académica, reciben apoyo moral y material del pueblo que los cobija.

Son innumerables las muestras del desinteresado compromiso del pueblo cubano con la materialización de los derechos humanos, tanto en su propio país como en todas las regiones del mundo, y harían falta muchas cuartillas de papel para expresarlas. Pero del mismo modo, hacen falta mayores espacios para denunciar el injusto, ilegal e inmoral bloqueo que el gobierno norteamericano ha impuesto a Cuba por ya casi cinco décadas, con una política genocida de agresión permanente que provoca enfermedades, muerte y una seria afectación económica y social que lacera la vida cotidiana de todos los cubanos. Esas políticas sí violan los derechos humanos de los cubanos y cubanas, en particular su más elemental derecho: el derecho a la vida.

Como organización solidaria con Cuba expresamos ante Usted, señora Arbour, Alta Comisionada de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, nuestro firme rechazo a las maniobras anticubanas que Estados Unidos de Norteamérica intenta reeditar en el nuevo

MOVIMIENTO BOLIVIANO DE SOLIDARIDAD CON CUBA
DIRECCIÓN NACIONAL

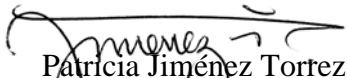


Consejo, y afirmamos nuestra admiración a la dignidad y apego a la justicia que ha demostrado Cuba en defensa de la verdad.

Denunciamos las numerosas y continuadas acciones terroristas y mercenarias contra Cuba, y condenamos la detención arbitraria y el injusto y cruel tratamiento que reciben en Estados Unidos cinco jóvenes cubanos que luchaban y luchan contra el terrorismo, para quienes exigimos JUSTICIA.

A la espera de que nuestro testimonio y peticiones sean atendidas, nos despedimos de Usted con las consideraciones de su investidura.

Atentamente,


Patricia Jiménez Torrez
Presidenta nacional